

MANUEL SILVA ACEVEDO

**MESTER
DE
BASTARDÍA**

1977

EDICIONES EL VIENTO EN LA LLAMA

Para Carlos Bené Correa
y Maria Silva Ossa,
custodios del fuego
inextinguible de la Bacia

Mano M

Agosto 1977

MANUEL SILVA ACEVEDO

Mester de Bastardía

A María Eugenia mi Mujer;
y a mis hijas
Constanza y Daniela

esclerosis

Este soy yo, el antropoide.
Esta es la multitud de mis semejantes,
un follaje agitado por la suave brisa radioactiva.
Estos son mis hermanos animales,
mis apacibles hermanos del Reino Animal,
el león y el gorgojo,
el reptil y el ciervo volante,
atravesados por el dardo letal que arrojan
cerbatanas tierra-aire.
Estos son mis hermanastros minerales
extasiados en sus convulsiones silenciosas.
Estos son mis parientes más cercanos.
No hacen más que comer.
No hacen más que comerse.
No hacen más que dormir y fornicar.

Esta es una bella pareja de semejantes míos.
Ríen, lloran, se han abrazado.
Tiemblan de miedo y nadie acude.
El espacio se llena de estampidos y colores.
Hay rostros que desaparecen,
que nunca más suelen verse en las cervecerías.
Hay flores de tintes extraordinarios.
Hay corolas de increíbles temperaturas
cuyos pétalos se estropean en el barro.
Hay tallos y pedúnculos en carnes vivas.
Hay raíces como arterias al aire.
Hay proyectiles abriéndose paso.
Hay incineraciones fisiones desintegraciones.
Hay matorrales que parecen pájaros inmóviles.
Hay gigantescos árboles que avanzan hacia el cielo ...

Hay poblados de provincia
donde a esta hora se celebra la liturgia de la Cena.

oratoria

Me pongo de pie para hacer uso de la palabra
y aunque no vengo preparado
y aunque no vengo preparado
estallo en vómitos, risas y sollozos.

cierta viuda

Según los expedientes, a fojas trece
su señor esposo alquiló este cuarto
se tendió en esta cama
se introdujo este revólver en la boca
y gatilló... perdone la crudeza.
Ayudándola a sentir, muy buenas tardes.

incidente con crack y vampiresas

Al entrar a mi domicilio tuve una sorpresa mayúscula
Vi un back-centro decapitado en mi sofá
con la camiseta empapada en sudor
Retrocedí horrorizado
En la escala tropecé con dos rubias esculturales
risueñas cosquillosas
Ellas me ampararon en sus abrigos de pieles perfumadas
Me besaron me besaron AAAAAG
No me dejaron una gota de sangre.

danubio azul

Era un animal romántico, dijo el orangután
y apretó en su puño al granadero
y luego lo engulló
y se llenó de cintas de primera comunión
de fragatas en llamas
de bosques azotados por vendavales
de pequeñas explosiones atómicas
de cadáveres en campos de batalla.

Era un animal mitológico, dijo la hiena
sumida en las tripas del orangután
y se sintió repleta de medallas y escarapelas
de ofrendas florales y salvas de cañonazos
de asonadas callejeras y cargas de caballería
de marchas nupciales interrumpidas a balazos.

Era vox populi un animal de mala entraña, dijo el
gusano
royendo las extrañas podridas de la hiena
y entonces fue el Día del Juicio Final
y los cadáveres diseminados en campos de batalla
se pusieron de pie
y estalló el Danubio Azul
y cada oveja tomó a su pareja
y se danzó hasta altas horas de la madrugada
hasta que la multitud derribó las puertas de Palacio
y una pálida dama desmayándose en los brazos de su
granadero
exclamó : es el siglo que muere, amor mío.

muchacha del circo

Amo tus piernas verticales de trapecista
Yo, único espectador maravillado
en las graderías vacías.
Peligrosamente surcas el aire
No alcanzas a atrapar la barra del trapecio
Un grito de multitud estalla en mis oídos
y la boca me revienta en sangre.

decadencia de la dinastía

Cuando el hacha del verdugo
caía en la testuz del bufón
un consejero del rey bajó las mazmorras
y le salvó la vida al enano y curcuncho
¡ Alto .' gritó
Mi señor comprendió por fin
el cuento que en su oído contaste
Te perdona la vida
y desea que vengas hasta él
Vino el enano a los pies del rey y le dijo:
Majestad, me honra haberte provocado risa
pero más me complace conservar el alma
en el pellejo
Y ahora una adivinanza
¿ Qué es lo que guarda esta joroba
horrible y prominente ?
¿ No lo sabes ?
Pues la cabeza de mi anterior amo
segada por su pueblo.

para ^{QUÉ} corregir estos versos

Para qué corregir estos versos
Oigo sonar las sirenas de alarma
Dos vigorosos loqueros
con sus clásicas camisetas albas
me levantan por los sobacos
y me llevan ante el Primer Magistrado
Comparezco en calidad de bulto
Me proponen un electro-shock
Me proponen un baño-maría
Me arrojan de cabeza a un calabozo
Oigo las sirenas de alarma
Dos vigorosos loqueros
con sus clásicas camisetas negras
me levantan por los sobacos
y me depositan en un lecho de espinas.

me han roto el hueso más fino del oído

Veo trotar los percherones de un carro funerario
en silencio absoluto
Veo un caballero que mueve los labios
y no le entiendo nada
Veo a un pariente mío conteniendo la risa
en la sala de baño
Veo un traje vacío colgado del ropero
Veo una banda de músicos sepultada en la nieve.

rosas rojas

He traído para ti
este ramo de rosas rojas artificiales
y su color empalidece
ante el rojo de tu boca, vampiresa
Mis ojos te miran extenuados
Parpadea un anuncio de letras rojas
y su color empalidece
ante el rojo de mis ojeras, vampiresa
Engordas como una chinche
Soy una ruina, una sombra espeluznante
Nadie dará nada por mí.

he pensado en mandarte una carta

He pensado en mandarte una carta
He pensado mejor en despacharte una encomienda
una caja lacrada, un bulto sospechoso
talvez una pierna o una oreja
como el loco cuyos soles ardían para nadie
He contemplado una visita personal
He preparado un guion para tal circunstancia
He ensayado mis mejores ladridos a la luna
He levantado en sueños mi pata contra tu puerta
He arañado la puerta con mis viejas pezuñas
Me he sorprendido oliendo algunas prendas tuyas
Tus dichosos corpiños, tus calzones flamígeros

fausto

Perdí el pelo, perdí dientes y muelas
Se me cayeron las alas una por una
Se me desprendieron todas las escamas
Quedé ciego ojo por ojo
Me desmembré a brazo partido
Se vaciaron todos mis humores
Me refugié en la última cuenca
donde arde la lámpara votiva de Luzbel,
luz más que bella.

el fakir

A este duro oficio lo llaman molicie
Los espectadores mastican indolentes
Y el fakir en la urna grita :
¡ raza de víboras !

¿ A quién quieren ver libre ?
pregunta el empresario.
Al tragasables, grita la multitud.
¿ Qué haré con el fakir ?
Déjalo morir de hambre.

Ni Lázaro, el leproso
tuvo la fe de este trabajador asalariado
que no mueve montañas.

muñecas

Muñecas que dicen papá y mamá
y lloran y se orinan
y simulan dormir
y entreabren los ojos
como pérfidas hechiceras
mudas bellezas de loza fría
hermosas bestias en estado hipnótico
como crisálidas en sus capullos de muselina
ya atrona la trompeta del Juicio Final
Levántate y anda, Claribel
con los bracitos a tuestas
Y las destroncadas, las mancas y las cojas
y hasta las tuertas
desnudas como la calumnia
también se alzarán...
es cosa de paciencia.

abel

Soy autor de un crimen perfecto
No tengo quijada de burro que esconder
No usé arma de ninguna especie
Todo mi cuerpo se convirtió en un arma certera
infallible, espíritu santo
Todo mi cuerpo se convirtió en la Espada Real
para entrar en ese cuerpo pálido
a cuyos pies caía la túnica luminosamente
Me convertí en daga ante la ligera pendiente
de su cuello, garza manchada de escarlata
Y cuando fue mío su nudo cordial
su parte vulnerable
la sumergí en su propia sangre.

contra natura

Ven y toca, me dijo la vieja
y me ofreció los pechos
Ayer un hombre reclinó en ellos su cabeza
y los llamó rosas, jazmines, coronas de espinas.

sueño

Soñé que un automóvil arrollaba a un hombre
Hoy abrí el diario
y vi la foto de un hombre arrollado por un automóvil
y al volver a mi casa por la noche
vi un automóvil arrollar a un hombre
En ese instante me tocaron el hombro y al volverme
alguien dijo : ¡ acompáñeme a la Policía !

contra natura

Toda música la mujer mamífera
Toda leche fluyendo melodiosa
Y el hombre reclina la cabeza
para escuchar

sueño

Anoche soñé con una mujer a la que amé
Un autobús aplastó un sombrero tirado en la calzada
Una turba me cercó
Fui sometido a un brutal interrogatorio
Entonces saqué de entre mis ropas
una daga ensangrentada
y me entregué sin oponer resistencia.

el amor mío se muere

**Esta mano perversamente ambigua
con que tomo su mano, señora mía
Esta aguda extremidad, prenda querida
se estrechará en su cuello.**

gran angular

Vi al fruto en la sazón caer del árbol
y al instante siguiente
ascender con amor hasta la Rama
La tierra fue arrasada por una luz oscura.

fin de juerga

Tronó el arma del juerguista contra su sien
Huyeron del follaje las aves en súbito revuelo
Todo volvió al silencio
y doblándose en dos un cuerpo cayó al suelo.

rojo entre el amarillo

Tú entre los cardos
criatura podrida aureolada de moscas.

Tú entre los insectos carniceros
cuerpo en crepitación
vientre y lengua más procaces
que el sol sanguinolento
entre los álamos.

Tú entre los luminosos rumores
del campo al mediodía
mi Semejante, mi hermano masacrado.

pareja humana

Al hombre le vuelan la cabeza con una cimitarra
El hombre en cuatro pies busca su testa
La mujer llora por el hombre
El hombre llora con su propia cabeza bajo el brazo
La mujer y el hombre decapitado se abrazan se palpan
La mujer da de mamar a la cabeza de su compañero
El cuerpo del hombre sin cabeza
se agita como la cola de un lagarto
La multitud vocífera delirante
La mujer acuna la cabeza en su regazo
La fusta del empresario silba amenazante
La mujer y el hombre sin cabeza hacen una venia
Y la luz los señala en el centro de la pista.

malthus

Grandes multitudes pujan en las ramplas de acceso.
Los que entran y salen se enfrentan con obstinación.
Hay un gran entrevero de codos, brazos, pechos,
piernas, pelvis y zapatos.
Un señor epiléptico alza la mano como un náufrago.
Algunos caen pisoteados.
Otros perecen de un ataque cardíaco.

Las emisiones de las estaciones de TV se confunden.
El ojo de Polifemo parpadea:
se produce un tiroteo ensordecedor.
Un tipo se arrastra desangrándose. Otro agoniza.
Y un tercero delata a sus compinches.
Una rubia aerodinámica toma píldoras para dormir.
Un sujeto bebe alcohol con desesperación.
Hay gente atrapada en los ascensores.
Hay una multitud que se asfixia en los subterráneos.
Los decibeles aumentan por segundo.
El ojo de Polifemo parpadea :

APAGÓN

Manifestantes de todas las tendencias
chocán en la vía pública
y se propinan feroces garrotazos con sus pancartas
en pro de la Paz.
La sangre corre como salsa de tomates.
La Policía embiste.
La Policía despeja la arteria congestionada.

La circulación se normaliza poco a poco:
HEMIPLEGIA

El transeúnte sufre de insomnio sufre de angustia
sufré de piorrea sufre de calvicie sufre de impo-
tencia
sufré lo imposible por abrirse paso
hasta su lecho de muerte.

Los automóviles parecen animales.
Las bocinas parecen bramidos de reses camino al mata
dero.

Los focos parecen ojos de bestias hacinadas.
Los automóviles parecen fagocitos
coágulos derrames hematomas.
Las arterias se atoran.
Las ciudades tienen las facultades extraviadas.
Los conductores se retuercen los dedos.
Se mascan las uñas.
Abren la guantera y se pegan un tiro.

el ojo se festeja

Entre los matorrales
la vieja zarigüeya acecha a su presa
con trémulo resuello.
Ya sale la raposa de su oscuro escondrijo.
Ya se alista el hurón corriendo blandamente.
El ave marsupial cubre su nido.
Verde ambarina es la gota que declina
de las fauces del lobo carnicero.

El Ojo se festeja.

Reptando y silbando sibilina
la boa constrictora prepara su pócima biliosa.
Lejos de los corrales acorrala al lechón.
Divina, transida de un amor sublime,
lo traga y digiere tiernamente.

El Ojo se festeja.

Y al venado de roja cornamenta
que encañonan siniestros cazadores,
le asombra que un pájaro cruce el cielo
piando libremente.

El Ojo se festeja.

Al predador mayor lo abate el miedo.

El Ojo se festeja.

caballero a solas

Un caballero a solas en la sala de baño
rigurosamente desnudo
sin zapatos ni portadocumentos
es una rosa blanca recién acabada de arrancar
recién abiertas en sus muñecas
las hendiduras de la hoja.

feria

En estos versos me exhibo de cuerpo entero
Me muestro como el cobarde que soy
Levanto bandera blanca
Me pongo manos arriba
Pásen señores a ver
al poeta que aspira algodones empapados en éter.

mi corazón está cansado

contra natura

mi corazón está cansado.

No opondré resistencia.

Dónde debo firmar el folio?

Que nadie se haga cargo de mí.

Contéstame, gusano

¿ es dulce el sueño del hombre entre las coles ?

mi corazón está cansado.

Cúmplase su voluntad.

Tricese como una campana en el campo.

húmpase y desgránase con el duro gusano.

mi corazón está cansado

contra natura

Mi corazón está cansado.
No opondré resistencia.
Dónde debo firmar el finiquito.
Que nadie se haga cargo de mis cosas.
Todo se borrará conmigo
como la tinta de una vieja página ilustrada.
Mi corazón está cansado.
Cúmplase su voluntad.
Trícese como una campana mal templada.
Rómpase y desgránese con el duro granizo.

contra natura

Al volver la cabeza
ví a la tierra
convertida en estatua de sal

que rueda la cabeza del poeta

El poeta ya no cree en nada.
Va por mal camino.
Lleva la mochila vacía.
Se ha puesto de rodillas.
Pide limosna a gritos.
Agotó los últimos recursos.
Su barba está llena de parásitos.
La muerte lo visita con frecuencia.
Ya no sabe de nada.

Que ~~rueda~~ rueda la cabeza del poeta.

el día de mi última batalla

El día de mi última batalla
me habré engalanado como para una boda
Dilataré un instante la partida
y retendré en mis manos
la sortija de la desposada.

me aproximo a la estación del mediodía

Me aproximo a la estación del mediodía
Al voluptuoso estío
que desprende el fruto de la rama
Al que consume y tiende los pastos amarillos
Al que incendia los nidos y corolas
con relumbre infernal.
Me aproximo a la estación del mediodía
El panteonero echa una siesta
entre las cruces blancas
Tendré sumo cuidado en no sacarlo
de su liviano sueño
Procuraré no ser tomado torvamente
por esa mano aviesa
que se cierra en toda curvatura.

el árbol de neruda

En la espesura interrogan al estornino
La rosa luce su horrible calavera
A la fuerza hacen cantar al jilguero
Aquí yace una amapola acribillada
La loica ensangrentada se precipita a tierra
Con poderosos reflectores
revisan el follaje nerudiano
y el Arbol de Neruda estalla en llamas

en el fondo del mar

Tú y yo estamos en el fondo del mar
Apenas oigo lo que dices
Te ves lejana como un paisaje
Hago un gran esfuerzo por oírte
Se interponen fragmentos de canciones
como campanadas
Doblan a maremoto, a cataclismo
Y sin embargo, pareces quieta
como una estatua blanca sumergida
como un naufragio de plumas

a ti lunes

Oh Lunes, Dios del Aburrimiento
mensajero del Hades tenebroso
a ti me rindo
sin armas, desplumado
ataviado de negros nubarrones
y antiparras azules
y tributos al César, brutalmente

que me ¿es mi madre la piedra?

¿ Es mi madre la piedra que siempre reverdece ?
Si como yo la roca vuelve al polvo
¿ no es mi hermana talvez o mi consorte ?

qué me importan los tiempos venideros

Qué me importan los tiempos venideros
Ni tú ni yo estaremos para verlo y contarlo
Qué me importan los tiempos venideros

mi palabra y mi sueño

Mi palabra y mi sueño son un mismo tema de animales
en mansedumbre todos, rapaces y viperinos
como llamas de vida
breves resplandores reposando sobre sus patas delanteras
acompañándonos en este paso por el mundo.
No hay nada más bello que un león hambriento
ni nada más conmovedor que un ciervo paralizado por
el miedo

y ellos son la paz del universo
las hermosas figuras que ornamentan el gran pabellón
de los cielos

Toda mi confianza sea con ellos
hermanos herbívoros, carnívoros y omnívoros
ovíparos, vivíparos, vertebrados con alas,
invertebrados, mortales como yo, dulce compañía.

a quién pueden servirle mis palabras

A quién pueden servirle mis palabras
Nada eterno contienen
Talvez el recuerdo de un jardín
no se sabe de qué tiempo ni en qué edad
Una puñada de ceniza que el fuego consumió
en el pozo sin fondo de la memoria
Convoco aquí a todos los desconocidos
que fueron mis padres en el comienzo del mundo
y los conmiño a identificarse
a poner sus señas en este documento inútil
título de propiedad de la nada
credenciales de la oscuridad
de mi pobre mente humana

la poesía es una perra caliente

Gran danesa, dálmata o afgana
Me da lo mismo si de aguas
Siempre que perra suficiente
ecuación insoluta
atisbo de la fuente
La que me atiene a tema solitario
Discurso al viento
Furia de las mares

diluvio universal

Va a llover.

Las palomas domésticas regresan a la casa.
Se guarecen en el palomar del patio empedrado
y se arrullan con ese modo colombino de arrullarse
tan propio de palomas.

Va a llover.

Los gallos sacuden las alas y cantan a deshora.
Las gallinas escarban en el polvo erizando las plumas,
con sus cloqueos y sus boberías
y ese corretear torpe y atolondrado
tan propio de gallinas.

Va a llover.

Es indicio de lluvia inminente
la algarabía de los patos y las ocas
batiendo las alas y solazándose en los charcos.

Va a llover.

Se presiente. Gritan los pavos
encaramados en los árboles.
Los pájaros se escarban las plumas.
Las golondrinas vuelan rasando la tierra
y los gorriones gorjean en bulliciosas bandadas.

Va a llover.

Puede pronosticarse.

Los peces saltan fuera del agua.
Cantan las ranas
y los lagartos se esconden debajo de las piedras.

Va a llover.
Hay anuncios. Los caracoles se ponen en movimiento
y las moscas se vuelven importunas.

Va a llover.
Hay escarcha sobre la hierba y es Otoño
y a la luna la envuelve un turbio círculo.

Va a llover.
El agua se avecina.
La araña acorta los hilos de su tela
y el escarabajo permanece inmóvil en medio del sende
ro.

Va a llover.
La hoja del hacha está empañada.
Rechinan los portones del galpón
y los fierros se lamentan en la herrería.

Va a llover en los campos sobre la tierra.

Y en la ciudad ¿ cómo sabremos si va a llover ?
No hay más aves que palomas cancerosas
volando en desatino
y algunos gorriones furtivos como roedores.
Los reflejos de las luces no dejan ver el cielo
y el estruendo de los motores a explosión
apaga el eco de la tempestad que se avecina.

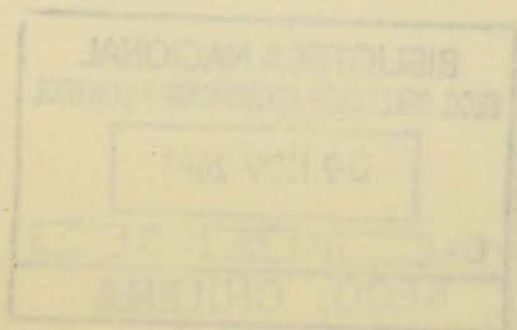
Repentinamente la lluvia se ha precipitado
sobre la ciudad
y arrastra desperdicios por las calles
y un trozo de papel manuscrito
que el agua y el lodo desleen poco a poco.

Sobre la ciudad cae interminablemente agua del cielo.
Todo está desierto.
Los anuncios luminosos anuncian nada a nadie.

El autor agradece la colaboración
de Promoplan, empresa de publicidad
que financió la presente Edición.

"MESTER DE BASTARDIA", libro de poemas de Manuel
Silva Acevedo, ha sido impreso de acuerdo con
las disposiciones del Departamento de Fiscaliza-
ción de la Dirección Nacional de Comunicación
Social.

Mestizo de Bastardía
Libro de poemas de
Manuel Silva Acevedo,
se terminó de imprimir
el 20 de Julio de 1977,
en Santiago de Chile y
fue editado por Armando Mandin



NOTICIA DEL AUTOR

Manuel Silva Acevedo nació en Santiago el 10 de Febrero de 1942.

Ha publicado dos libros de poemas :

" Perturbaciones ", Ediciones Renovación de Armando Menedín, 1967; y " Lobos y Ovejas ", Edición de la Galería Paulina Waugh, 1976. - *manto de Venus, 19*

Sus poemas aparecen publicados en numerosas Antologías, tales como : " Poesía Chilena, 1960-1965 ", Ediciones Trilce, 1966; " 10 años de Poesía joven en Chile, 1960-1970 ", Editada por la U. de Chile de Valparaíso, Valparaíso, 1971; " Poesía Joven de Chile ", Selección de Jaime Quezada, Siglo XXI Editores, México, 1973; entre otras.

Igualmente, poemas suyos han sido publicados en numerosas publicaciones nacionales y extranjeras.

Su libro " Lobos y Ovejas " obtuvo, en 1975², el Premio " Luis Oyáñez " otorgado por la Revista " Trilce " de Valdivia y la Universidad Austral.

Mantiene inédito su libro de poemas " La Vida Pública ".